

Educación Española: un reflejo de lo que somos

Voy por libre. Estáis advertidos. No tengo “amado líder”.

Esta charla coincide con un momento “peligroso”. El momento donde los partidos están tomando posiciones de cara a una nueva reforma educativa. Hay que echarse a temblar. Dicen que van a hablar de Educación. Pero es mentira... van a hablar de ellos, y de lo maravillosas que son sus ideas, usando la Educación como excusa. Que es muy distinto.

Que no os engañen. Los “expertos” que van a empezar a dar la vara en los medios (o que ya la están dando) no van a hablar de la Educación que los padres quieren para sus hijos. Van a hablar de la Educación que ellos necesitan para garantizarse el control de las futuras generaciones. La izquierda va a intentar convencernos de lo malo que es mercantilizar la Educación y liberalizar ese mercado (y que mejor la gestionan ellos, desde el Estado) y la derecha va a contarnos que lo mejor es dejar que las empresas diseñen modelos y que el mercado haga de las suyas aunque os dirán que lo hacen para defender “la libertad de los padres para decidir” no os hablarán, claro, de sus amigotes los empresarios. Una lucha, como se ve, ni educativa ni pedagógica.

Pero la Educación que los padres queremos para nuestros hijos no tiene nada que ver con el modelo educativo ni con las leyes que lo sustentan (como si no quieren haber leyes... que es lo que pasa en las clases particulares en academias: no hay leyes y el crío aprende).

A los padres, salvo que estén profundamente ideologizados, racional o emocionalmente, les trae sin cuidado la Lomce, la Domce o la Tremce. Lo único que le importa es que la Educación sea capaz de cubrir las carencias formativas de su hijo y le prepare para su etapa adulta.

Y eso, estaréis de acuerdo conmigo, se puede hacer (en teoría) desde un modelo de Educación pública, intervenido por el Estado, hasta en un modelo de Educación privada en manos de fundaciones o empresas. Es más, hasta se puede hacer desde casa con el famoso y prohibido en España homeschooling.

Porque la Educación, y esto es de lo que nadie habla, no depende del traje normativo que se le ponga sino de la calidad del docente.

La verdadera Educación, la de Calidad, la que todos queremos para nuestros hijos, se articula en torno a dos ejes fundamentales de los que ningún experto ni político os va a hablar:

- del vínculo emocional que el alumno establece con el docente (canal de entrada de la información)
- del grado de autoridad que el alumno “le cede” al docente (sin imposiciones ni amenazas)

Sin la correcta puesta en marcha de estos dos mecanismos naturales (que todo niño/adolescente busca entre los adultos y necesita para su desarrollo) la Educación se convierte en una pantomima. En un posturo en el que nadie, personalmente, cree. Los alumnos no encuentran referencias adultas válidas en el aula. Y os puedo asegurar que están deseando encontrarlas.

Consecuencia. Lo que hemos logrado es ridículo.

¿Hacían falta cinco reformas educativas completas y siete parciales para llegar a donde hemos llegado? Por cierto, ¿a dónde hemos llegado? ¿Alguien me lo puede decir? ¿Para qué han servido las reformas si estamos igual... o peor?

Educación Española: un reflejo de lo que somos

Las reformas han cumplido otros objetivos más “infantiles”, más de “te vas a enterar” entre partidos. Algo muy habitual en España: hacer cambios “de venganza contra el otro”. El posicionamiento educativo (el que sea) es un instrumento para fastidiar al otro, no el fin.

Porque realmente el modelo educativo actual, a pesar de las doce reformas, es el clásico “de toda la vida”. Ahora, como antes, hay una Educación uniforme, protocolizada y estanca sostenida con fondos públicos (directos o concertados suman el 98% de la escolarización española). Una Educación donde todos reciben el mismo tipo de Educación le guste o no al contribuyente. Padres y alumnos no eligen, no deciden. No se negocia. Es un contrato de adhesión, como los de Vodafone. No hay diferencia de calidad en la Educación que se recibe en la pública y en la concertada. Sin igual de malas.

Tu límitate (como padre) a entregar a tu hijo seis horas al día al Estado para que éste haga con ellos lo que dicen que van a hacer aunque luego hagan lo contrario, aunque te estén destrozando la carrera académica y personal de tu hijo. Ni siquiera puedes elegir profe. El que te toque. Te guste o no. No es un problema ideológico. El ciudadano de a pie, ese que tanto se queja de los profes, le trae sin cuidado ese detalle que tanto obsesiona a los dirigentes que viven de eso. Ellos quieren que se les ofrezca un buen servicio y se van a uno u otro lado en función del grado de satisfacción global que tengan.

El actual modelo (repito, tanto el de la pública como el de la concertada, porque nos regimos por la misma normativa) es, en clase, el mismo del franquismo solo que perfumado de Democracia: la clase magistral. Solo se ha perfumado. Ahora había que encajar en Europa y si hay que ir de demócratas se va... aunque en Educación, como vamos a ver, nadie se lo crea. Se ha maquillado, eso sí. Como se maquilló el poder económico. Pero todo sigue igual. No ha existido Transición educativa porque no ha existido Transición mental de los españoles. La Democracia, os recuerdo, nos la impusieron.

El motivo es muy sencillo: al Poder (el que toque) le parece perfecto el control sobre la población a través de cualquier modelo educativo sumiso o, como dijo Rosa Regàs hace poco en una entrevista, “siniestro”. Los Gobiernos (perdón, los lobbies que los mantienen) tienen un pánico impresionante a la libertad educativa. Realmente en España hay un pánico terrible a la libertad en general, se considera libertinaje. Alguien libre ya se sabe lo que es, un libertino y muy peligroso. Si dices que vas por libre te miran mal, te vigilan, “hay que atarlo en corto”, dicen. Incluso te denuncian porque “daña la imagen del grupo/colegio/empresa/ciudad/país...”. Podrían entrar peligrosos modelos revisionistas que ponen en duda la relación con la autoridad y la identidad del grupo.

Con este modelo que tenemos se sacrifica la libertad del individuo o de la familia para elegir la Educación. Pero parece que a nadie importa que un derecho fundamental del individuo esté en manos del Estado como antes lo estaba de la Iglesia. La Educación es uno de los pocos mercados intervenidos con pésimos resultados que la OCDE nos restriega todos los años con datos terribles sobre la calidad educativa de nuestro país (si al menos estuviéramos en la vanguardia mundial –como con lo del trasplante de órganos en Sanidad- justificaríamos el modelo pero la educación inclusiva y estatalizada en cuarenta años no ha corregido las desigualdades, somos el cuarto país que más ninis saca al mercado y 1 de cada 4 estudiantes abandona el sistema educativo). Con esos lamentables resultados en la mano ¿por qué yo no puedo poner en duda que el modelo sea el adecuado? ¿y si este modelo centralizado y “siniestro” no sirve? (culpa de los ideólogos) ¿o sirve el modelo pero está mal aplicado? (culpa de los docentes).

Comentario [U1]: Caso de la UCAM en Murcia y la fuerte reacción corporativista que ha provocado entre las universidades públicas la posibilidad de tener que repartir el pastel. Porque el problema es el reparto del pastel, no la calidad de éste.

Educación Española: un reflejo de lo que somos

Actualmente, la aplicación práctica del modelo roza la inoperancia. El descontento es generalizado (RRSS). Necesita “aires nuevos”, pero no saben cómo hacerlo porque el espacio donde están las soluciones, la libertad educativa, los MRP (Movimientos de Renovación Pedagógica), están legislativamente amordazados. No quiere decir que estatizar la Educación sea malo como tampoco tiene *per se* que ser mala la liberalización completa del mercado. El problema es la rigidez mental de quien defiende su modelo “a muerte”. El problema son los talibanes. Pero eso es un problema que trasciende la Educación. El modelo no es flexible. El modelo se impone.

Veamos cómo está la cosa ahora mismo. No lo que dicen los perfumados gabinetes de prensa sino la realidad... dejando claro que hay cada vez más honrosísimas excepciones.

Padres: Convidados de piedra. Las AMPA's se han quedado para organizar actividades extraescolares y poco más. Su voto no tiene peso y solo se les escucha cuando tiran de los medios de comunicación para denunciar algo que es cuando se asustan los políticos. En ocasiones no hay ni candidatos y a las reuniones no llegan a ir ni el 10% de los convocados. Además, los padres no tienen por qué saber de Educación y hablan de ella “de oídas” o por sus experiencias personales pasadas (“la letra con sangre entra” ¿se acuerdan? No han conocido otro modelo). A la mayoría no les gusta lo que hay pero lo aceptan “porque siempre ha sido así”. Se limitan a callarse “para no perjudicar” a su hijo. Hay una profunda desafección paterna al Sistema Educativo salvo los pocos que participan, claro.

Alumnos: No pintan nada. No se les consulta nada. Son “usuarios” a los cuales nunca se les pregunta su grado de satisfacción con el servicio y, si se pregunta, es para maquillar datos estadísticos, nunca para poner en marcha acciones correctoras. Una cosa increíble: a los que suspenden no se les pide perdón por no haber hecho bien el trabajo con ellos. Les ofrecemos un pésimo servicio básico (públicos y concertados, por igual) y ni siquiera nos disculpamos. Si suspenden o “aprueban mal” la culpa siempre es de ellos, de los padres o de una extraña conjunción planetaria. (las empresas se quejan de eso: tienen que formarlos y las universidades de otro tanto: no saben ni leer aunque los necesitan como clientes).

Los delegados han desaparecido como elemento de contrapoder en el aula y se han convertido en voces que asienten a todo lo que le dicen. Cuando pasan al instituto ya vienen adoctrinados para el estado pseudocarcelario que se van a encontrar (escenario arquitectónico idéntico al de las cárceles) y donde nadie, sorprendentemente, protesta: controlados, ultravigilados, amenazados, sumisos... preparándolos para la vida adulta. El 25% no lo aguanta y abandona (en Murcia el 30%). Los que aprueban la única prueba que pasan es la de la sumisión al orden establecido donde abunda la frase “cállate y traga que si protestas es peor”. La desafección al sistema social que representa este sistema educativo también es impresionante, hasta entre muchos de los que aprueban.

Profesores: Tema delicado. Luego hablamos si queréis de los incomprensibles criterios de selección del profesorado (oposiciones, temario...), de su inexistente evaluación laboral una vez están en el puesto (nadie nos juzga y no existen sanciones por mala praxis a lo largo de su vida profesional) y de su falta de formación continua (son voluntarias y del CAP mejor no hablar). Y, por supuesto, del poderoso gremialismo mal entendido imperante (al profesor “no se toca”, no se juzga, no se evalúa... si los criticas se hacen los ofendidos y empiezan a llorar abrazándose entre ellos ¿Y? ¿por qué no se nos puede criticar?). Nunca un padre ha criticado a un buen profesor, se critica a los malos. Y no usemos las universidades españolas como referencia de nada si queremos estar en la vanguardia

3

Comentario [U2]: Como ya se sabe “la solución a los problemas que generan las normas están fuera de las normas” pero al docente no se le deja tocar las normas causantes del desastre. Les dejan tocar lo que no altera el modelo.

Comentario [U3]: Hay casos donde el director tiene que dedicarse a llamar a padres para que se presenten a la presidencia de las AMPA's

Comentario [U4]: Ni una prueba psicológica ni previa ni durante.

Educación Española: un reflejo de lo que somos

educativa. Laboralmente son un desastre y académicamente no olvidemos que ninguna está entre las 100 mejores del mundo.

Salvo honrosas y voluntariosas excepciones en Educación, al final, todo acaba en un examen trimestral idéntico para todos (¿Dónde está la famosa evaluación continua del alumno? ¿y la atención individualizada?), amenazas de partes disciplinarios (con un cada vez más asfixiante RRI) y estricto control de asistencia (notificación a los padres hora a hora ¿quién de nosotros hubiera podido soportar eso en nuestra adolescencia sin nuestros futbolines?).

Consejerías: Pánico (del auténtico) a las demandas judiciales y a la Prensa. Se dedican a crear leyes para curarse en salud en función de la “alarma social” del momento. Cuando la presión es muy fuerte tranquilizan a los ciudadanos/votantes con leyes y se marcan el tanto (un año toca el bulliing, se legisla; otro año los deberes, más leyes; y así...). La Educación es algo secundario. Ya existe “el modelo”, solo hay que conservarlo y apuntalarlo sin revisionismos peligrosos.

Dirección de centros: un ente diplomático temeroso de todos: padres, Administración, sindicatos, alumnos, claustro, limpiadoras, vecinos... todo lo que hacen es para curarse en salud y no meterse en líos. La mayoría de las normas que se inventan son para protegerse de hipotéticas demandas. La norma y el protocolo van antes, aunque se sepa que es mejor gestionar los conflictos de otra forma. Muchos artículos de los RRI's son, simplemente, inconstitucionales. Pero da igual, son niños, no saben defenderse (consecuencia: inevitable agresividad al alza).

Claustros: la mayoría decide. Muy democrático pero con eso lo digo todo. Si tienes la suerte de coincidir en un claustro plural, abierto y que respetan otras líneas educativas alternativas, perfecto. Pero si te dicen cuando llegues que ellos “ya saben lo que hay que hacer” mejor olvídate de innovar. Si la mayoría no quiere, no se innova. ¿Profesionalidad en las programaciones individuales? El 90% están fusiladas de las editoriales o de otros centros. Cada uno, cuando llega, ya sabe el papel que tiene.

Consejos escolares: Están todos los colectivos representados. Muy bien pero... ¿quién decide? ¿quiénes son los grupos que tienen mayor capacidad de lograr la mayoría? Franco también usó un sistema “democrático” parecido, el de los tercios en las Corporaciones municipales (Ley de Bases del Régimen Local de 1945), donde 1/3 de concejales eran “cabezas de familia”, 1/3 entidades económicas y culturales y el otro 1/3 el sindicato vertical... colectivos sumisos, sometidos ¿Quién ganaba siempre? Una aparente estructura democrática no garantiza la Democracia.

El posturo educativo y mediático institucional, sin embargo, es impecable. Pero la práctica es un desastre y nadie puede negar los datos comparados con el resto de países. ¿Qué pasa? ¿Es el modelo el que falla o son los profes? Fijaos que no incluyo en la pregunta a los alumnos ni a sus familias. Esa es la “materia prima”. Y la materia prima llega como sea. Yo soy un profesional. Un mecánico no puede quejarse de cómo le llega un coche. Ni un médico un enfermo.

Aceptado que nos da igual el modelo y que no podemos echar la culpa a familia ni alumnos solo nos queda centrarnos en el profesorado y en su calidad educativa.

El problema es que, tenemos que reconocerlo, España no es un pueblo que sepa gestionar grupos. En este país sus dirigentes nunca han dirigido preguntando a los grupos. Somos un país presidencialista sin tradición democrática ni de consultas a las bases. Piénsese en las caóticas reuniones de las comunidades de vecinos o en la hispana frase “aquí se hace lo que yo digo” tan

Comentario [U5]: En fútbol sería un desastre si no apareciera ningún equipo español en esta lista. Rodarían cabezas. Y os recuerdo que nuestras universidades son los “expertos” que asesoran a las consejerías en materia educativa ¿nos fiamos de un 2ºB o de un regional preferente para prepararnos la Champions?

Comentario [U6]: De todo menos pedagógico. Castigos colectivos, privación de descanso diario, alargamiento de la jornada laboral con deberes...

Comentario [U7]: Por ejemplo, la de prohibir traer comida de casa (no ha pasado el registro de sanidad), la de autorizar salir a la calle en horario escolar (no vaya a ser que lo atropellen) o la de prohibir que se grabe con móviles en clase (“para salvaguardar el derecho a la intimidad del compañero”, dicen en un país donde estamos siendo continuamente grabados en la calle, en los centros comerciales, en las empresas... Todo para curarse en salud el Centro, no para educar.

Comentario [U8]:
-castigos colectivos
-privación del descanso
-censura
-pérdida de la intimidad...

Educación Española: un reflejo de lo que somos

habitual para zanjar discusiones en la empresa, colegio, casa (“mientras estés bajo este techo”) a ser posible gritando, que da más autoridad, o en la violencia de género (“algo habrán hecho”).

Y el docente, que es español, acaba usando estos estilos de mando en un aula cerrada, sin público, con tics autoritarios incluso con acoso e insultos al alumnado del que, por cierto, nunca se han hecho campañas mediáticas para atajarlo. Orden, respeto, jerarquía impuesta a través de cada vez más estrictos RRI's y RD sobre el alumnado, que son los “peligrosos”. No le meten mano a la mala praxis docente responsable del pobre ecosistema donde se forma al joven causante de la tensión al alza en el aula. Le meten mano al que ya tienen maniatado. Y muchos docentes “gozan” (en su acepción más psicoanalítica) con su poder. Piden más. Más cadenas, más grilletes.

Y eso acaba degenerando en formas despóticas ¿cuántos hemos sufrido las arbitrariedades e injusticias de un docente y hemos tenido que tragar?)

Lo malo es que el español medio no conoce otra forma de educar ni de trabajar sino es con el castigo y el sufrimiento. Hemos venido al planeta a pasarlo mal, a sufrir injusticias y arbitrariedades “del señorito” al que se le deja hacer lo que quiera “mientras nos dé de comer” (“mientras me apruebe...”). Todo muy católico, muy de homilías, muy de castas. La lobotomización de generaciones enteras ha sido un éxito rotundo.

Siempre hay excepciones y docentes buenos, con mayúsculas. No que se creen buenos (los que apuntalan este modelo tan hispano no lo son). Hablo de buenos de verdad. Hay pocos, pero los hay. Resulta muy difícil localizarlos porque no hay ningún programa de detección de buenos profesores desde la Administración (para futbolistas sí hay, claro).

Yo estoy en Educación desde los 20 añitos. Entré de casualidad, de casualidad me mantuvieron y de casualidad sigo. Nadie me ha evaluado, nadie me ha reubicado en función de mis capacidades... si es que las tengo porque el Estado (del que cobro) no se ha preocupado nunca por averiguarlo. El abandono es total.

¿En qué sector productivo se podría mantener estos criterios sin hacer limpieza?

Todo esto crea (como en cualquier empresa o país que funcione así) una estructura en la práctica paralizada, dinámica solo sobre el papel (pura imagen en la Prensa) pero inútil.

El problema es que, sistemáticamente, en España se han podado las educaciones alternativas (ILE de Giner de los Ríos, Ferrer Guardia...). Todo intento de abrir el pensamiento racional en nuestra España pasional ha acabado mal (Ilustración y su “no queremos tantas luces ni sus consecuencias” de Floridablanca; la humillante clasificación de los docentes con Fernando VII entre “puros”, “impuros” y “purificados”, la depuración franquista... Ha habido tímidos experimentos sociales como las Misiones Pedagógicas de Carmen Conde durante la II República. Pero han durado menos que los periodos democráticos en este país. Nada.

Los pequeños momentos de lucidez social colectivas y educativas siempre han sido fallidos y de corto alcance. Enseguida han sido ninguneados. Las contrarreformas, en nuestro país, han durado más que las reformas. Y las contrarreformas tienen su modelo educativo preferido: el rígido, el centralizado, el de ahora. La lección magistral.

Comentario [U9]: Lo último: Ley de Autoridad Docente. Su palabra tiene valor judicial superior a la versión del alumno. ¿a quién le damos ese poder? ¿a todos?

Comentario [U10]: Ni tienen el apoyo de nadie o peor aún, solo se les apoya desde plataformas comerciales y por intereses espúreos (A3Media). En cualquier caso son incómodos... Eso sí, cuando una familia encuentra a uno se le abre el cielo “hemos tenido mucha suerte este año”, dirán. Qué pena depender de la suerte.

Comentario [U11]: Páginas patrocinadas por las universidades y/o periodistas pagados para salir en el papel. El daño que hace este tipo de Prensa pagada es impresionante porque crea una falsa imagen de sociedad dinámica y maravillosa que no existe.

Educación Española: un reflejo de lo que somos

El panorama educativo no es más que una representación, a escala, del modelo de país que nos están vendiendo: con un impecable vestido normativo pero con un asombroso déficit en su aplicación (vecinos, relaciones de pareja...). No sabemos convivir con “el otro” (entiéndase como “el otro” a aquél que no piensa como nosotros), no sabemos “negociar”, no sabemos respetar las diferencias en el grupo, en la clase. El bullying no es escolar, es social. Está en la oficina, en los bares, en las familias, entre los vecinos... Cuanto más raro/friki seas más bullying se sufre. Antes eran los Estesos ni Arévalos riéndose de las minorías en la tele ahora son las RRSS metiéndose con la Bosé.

Ni siquiera sabemos convivir con “lo nuevo”, con las nuevas generaciones porque llevan un riesgo asociado: que estemos equivocados. Y al español no le gusta que venga nadie a decirle que está equivocado. Al que no le guste lo que hay que se largue. No que se quede y a ver qué nos aporta. Que se largue. Este país/universidad/empresa... no acoge al distinto, acoge al igual. Así no entramos en peligrosos revisionismos.

¿Por qué? Porque durante generaciones la sociedad española ha estado podada, cercenada, mutilada... creciendo solo en una dirección: la del grupo sumiso, temeroso de Dios, sujeto a los Millán Astray frente a los Unamunos. Se ha estado cultivando un desequilibrio sistémico donde ha dejado de existir el sano contrapoder. Se ha simplificado interesadamente tanto el mensaje que en España al crítico con el “modelo” directamente no es español, se le niega el pan y la sal. Es perroflauta, radical... ateo. Al crítico se le expedienta, se le destierra.

Y el modelo educativo ha acabado siendo así, como el país: paternalista, autoritario, rígido, uniforme y carcelario. Y se niegan las alternativas (recordemos, donde están las soluciones) porque es puro libertinaje, porque da miedo escuchar a los jóvenes, a la gente, a las bases.

Ante el pánico que en muchos provoca la libertad del otro (del joven, del revisionista, del librepensador...) los que mandan se enrocan asustados porque no quiere aceptar que existen alternativas que pondrían en peligro su propia identidad. Es increíble la enorme cantidad de mandos intermedios, incluido en Educación, temerosos de que “otras formas de actuar” le muevan la silla. Dirán para justificar su inmovilismo que “toda la vida ha sido así”. Siempre se ha educado así. Solo se aceptan los cambios para que nada cambie.

Los jóvenes salen de él inmaduros, incapaces, dependientes y escorados hacia un lado (no saben concluir dialécticamente, no saben gestionar la información, se le da “mascada”). Estamos produciendo jóvenes que necesitan que ese “mal modelo” siga existiendo en su etapa adulta porque si no, no saben qué hacer. Exigen que el Estado les garantice el mismo ecosistema que en los institutos-cárceles. No saben gestionar su libertad.

Piden un Estado paternalista, tutelado, policial como el que hay en los institutos. Tienen miedo a lo nuevo. Exigen ser mantenidos porque solo han aprendido a vivir así. Se han hecho como el aparato quería. Triunfan si pasan “por el aro”. Son el recambio perfecto al modelo que trata de perpetuarse sin cambios.

Estamos creando el germen generacional para otra dictadura consentida y aceptada. Y nadie lo ve. Las dictaduras se pergeñan décadas antes de su implantación. A través de la Educación. Por eso es tan importante. Cuando hablamos de la Educación de ahora estamos hablando de la España de 2050. Igual que cuando hablamos del país de corruptos, asesino de mujeres y borracho de hoy estamos

Educación Española: un reflejo de lo que somos

hablando de la Educación que recibimos en la EGB: Y tuvo que ser mala o no sirvió de nada. Que nadie me diga que aquella época “fue mejor”. Los resultados actuales lo niegan.

Por contra, el tejido económico occidental está diseñado de otra forma. Nos vuelven a pillar con el paso cambiado. Ahora las grandes tendencias educativas juegan a otra cosa. Siempre han jugado a otra cosa a lo que España era en cada momento. Ya no se quieren formar ciudadanos enciclopédicos (está San Google) ni recomendados (son cargas ociosas para el Estado). Las aulas son abiertas, multidisciplinarias, libres para trabajar como se quiera siempre y cuando se cubran objetivos. Da igual si llevan dilataciones en las orejas, son budistas o ponen los pies en la mesa. El trabajador debe ser feliz, estar valorado, gustarle lo que hace, sentirse libre. Con un alumno/trabajador/ciudadano feliz sobra el 90% de las normas disciplinarias. Desaparece el bullying, no se necesita.

Pero aquí vamos en la dirección contraria. Se sigue valorando al empollón, al consanguíneo, al sufridor que se mortifiquen con el trabajo como castigo divino que es. Que eche horas aunque no sean productivas. La libertad del alumno/trabajador/ciudadano para diseñarse a sí mismo es un engorro difícil de encajar mentalmente. Lo primero que te sueltan es “¿tu qué quieres? ¿hacer lo que te dé la gana?”.

Nuestros alumnos se siguen formando en los 70, 60, 50... porque los adultos que diseñan la escuela y los institutos son señores que se sienten cómodos en aquella época de autoridad impuesta (no ganada): un solo teléfono en casa, dos canales de TV con la información controlada por el Gobierno, unos pocos libros previamente censurados y la casposa “clase magistral” en absoluto silencio.

Y como no saben vivir en el presente abierto, multinformativo, plural, interconectado, diverso, exigen que los jóvenes vivan en su pasado: prohibición de móviles en el aula (¿?), control de todo lo que ven en Internet, aprendizaje obligatorio de un libro de texto normativizado por editoriales... lo opuesto a lo que hay que hacer y a lo que hay en la calle.

Y el aula se ha llenado de síntomas, de patologías. Los mismos síntomas que existen en la sociedad. Síntomas derivados del ecosistema creado, enfermo. Agresividad verbal y física contra la autoridad, rigidez mental, exaltación del autoritarismo como único recurso... pero el aula solo es una escenificación a escala de nuestro país, de nuestros fantasmas patrios. Y el error está en legislar los síntomas, en lugar de atajar las causas. Cualquier psicólogo nos lo diría: es absurdo y contraproducente.

¿Alternativas? Claro que las hay. Pero habría que empezar a hurgar para encontrar a los buenos docentes y a escuchar sus modelos. No a los mediáticos ni patrocinados por universidades buscando subvenciones desesperadamente. Ni a los estómagos agradecidos contratados por los partidos políticos. Me refiero a los veteranos de la trinchera, a los que están al pie de obra todos los días. Y no tener miedo a lo que van a decir. Son ellos los que tienen que decirle a los mandos intermedios y políticos lo que necesitan. No al contrario. Y los de la tiza diaria no quieren/queremos tanques ni balas cada vez de mayor calibre para entrar en una espiral armamentística contra ellos para ver “quién la tiene más grande”. Quieren/queremos espacios donde sentarnos a la misma altura y construir su futuro y el del país en estrecha colaboración. De igual a igual. Os asombraría las ganas que tienen los jóvenes de ser valorados, queridos, útiles.

Comentario [U12]: Inconcebible ver profesores entrando en sus clases con una caja donde los alumnos depositan los móviles. Y se ve normal. ¿Y qué pasará cuando salgan al mercado las lentillas Google? ¿o los bioimplantes?

Comentario [U13]: No se les enseña a navegar y a distinguir la info buena de la mala. Se les prohíbe directamente.

Comentario [U14]: El trabajo que cuesta demostrarles que los profes no mordemos.

Educación Española: un reflejo de lo que somos

Y, por favor, salgamos fuera del país. Importemos modelos extranjeros. De catedráticos y departamentos *top ten* mundiales. Los de aquí (recuerden de 2ªB) ya han tenido tiempo de demostrar su valía. Y no lo han logrado.

Los alumnos y sus familias están/estamos deseando que alguien nos diga que **no puede ser así la Educación**, que tiene que haber otras formas de trabajar con ellos.

8

Comentario [U15]: Charlas en las AMPAS. Los padres extrañados cuando les he dado la razón. En clase, los alumnos extrañados cuando les he dado la razón.